

Universidades retoma, en esta edición, un tema crucial para el futuro de las instituciones de educación superior: la autonomía universitaria. Con casi un siglo de experiencias autonómicas, desde la pionera lucha de la Universidad de Córdoba, Argentina, que le dio una dimensión continental a una aspiración que alcanzaría a las de San Marcos, en el Perú; La Habana en Cuba y en México, a la de San Luis Potosí, la autonomía sigue siendo un principio de identidad universitaria. Y es precisamente esta universidad, que alcanzara dicho estatuto en 1923, la que celebra nueve décadas de ejercicio responsable y así es reconocida en la sección Documentos. Con la autonomía de la Universidad de México, en 1929, se cierra una década de gestión y lucha por un modelo de universidad pública con gobierno autónomo, libertad de pensamiento y pluralidad de concepciones. La autonomía no es una conquista del pasado, sino un desafío de todos los días, de nuestro presente y patrimonio para el futuro. Por ello, hemos querido reunir en este número de *Universidades* testimonios celebratorios, reflexiones contemporáneas y desafíos del futuro.

Los trabajos aquí reunidos convergen en que la autonomía es una condición de existencia de nuestras universidades públicas latinoamericanas, aunque también privadas, y con ella se identifican principios de libertad de pensamiento, cátedra, investigación, creencias, posturas científicas y políticas pero esencialmente un principio de tolerancia y respeto, porque como afirma el rector Narro “de hecho, sólo donde hay tolerancia puede, verdaderamente, florecer la libertad y la pluralidad”. Hoy en día, construir un universo de pluralidad institucional reclama respeto y tolerancia.

Los itinerarios analíticos que realizan Martuscelli y Martínez Leyva, así como la reflexión del rector Cantard, nos sitúan en el terreno de los desafíos contemporáneos: cobertura educativa, calidad formativa, competencias profesionales, libertad de pensamiento, capacidad auto-

evaluadora, autocrítica y transformadora para enfrentar los retos de una educación globalizada, competitiva, aunque socialmente responsable. Una educación que promueva entre los ciudadanos “valoraciones y razonamientos propios que integren valores éticos, políticos e intelectuales que coadyuven a una formación comprometida con la construcción de una sociedad más justa, libre y solidaria”, como se concluyó en el Foro Latinoamericano sobre Autonomía Universitaria, realizado en mayo de 2011.

Completan esta sección, una puntual y certera agenda de desafíos de la educación superior en el mundo, propuesta por el ex rector Juan Ramón de la Fuente, entonces presidente de Asociación Internacional de Universidades, atendiendo a la internacionalización, el diálogo intercultural, el desarrollo sustentable, el acceso equitativo, la ética y responsabilidad social. ¿Estamos a la altura de las expectativas de los jóvenes? Tenemos una tarea enorme, de hoy para el futuro. . .

En la sección Academia, contamos con cuatro ensayos que glosan, en distintos niveles, la complejidad de los cambios educacionales y las estrategias pertinentes para medir y planear, comparar y desarrollar nuestros sistemas universitarios.

Finalmente, en nuestra sección de Plástica, la joven pintora mexicana Mónica Polin nos da cuenta del maridaje entre imagen de color y movimiento del cuerpo, gracias a “recursos formales austeros y seguros, con trazos rítmicos y con la nobleza del óleo cargado en un pincel en seco”, como acierta a describir Vázquez Melo en su observación.

Con esta segunda entrega, en su nueva época, *Universidades* añade a su versión impresa, el acervo digital y la versión electrónica que nos acercan a lectores de ayer y hoy, a lo largo de América Latina.

Roberto Escalante Semerena
Director